Conclusiones de las I Jornadas de la Red Española de Compostaje

Se desprende de las comunicaciones y ponencias presentadas y de los diferentes debates mantenidos a lo largo de las jornadas la necesidad de:

1º Estandarizar y homogeneizar las metodologías analíticas que se utilizan para el control y seguimiento del proceso de compostaje y para la caracterización del producto final de este proceso, el compost.

2º Hacer un mayor hincapié en el control de la emisión de olores desagradables en las plantas de compostaje. No se descarta el diseño de plantas cerradas para conseguir este propósito, sin embargo se recomienda enérgicamente controlar de forma correcta los parámetros implicados en la emisión de olores en plantas de compostaje (humedad, aireación, tamaño de partícula, porosidad, frecuencia de volteos, etc.), ya que este control necesariamente conduce a una minimización de las emisiones odoríferas y puede evitar en la inmensa mayoría de los casos la construcción de instalaciones cerradas.

3º Extender los usos del compost más allá de las aplicaciones genuinamente agronómicas. En este sentido, el compost puede ser aplicado con fines diversos, como en la regeneración de suelos degradados o en el mantenimiento de espacios forestales, en la construcción y conservación de espacios verdes municipales (jardines) y barreras vegetales como las que se emplean en las medianas y taludes de las autovías, además de su uso en la elaboración de sustratos para semilleros o plantas ornamentales, o con fines de biorremediación, tanto de sustancias tóxicas (plaguicidas y metales pesados) como de microorganismos patógenos para el ser humano y las plantas.

4º Comprometer a los integrantes de la Red Española de Compostaje en tareas de difusión y educación a la sociedad en general, con el objetivo de extender el uso del compostaje como alternativa más favorable para el tratamiento de los residuos orgánicos, y canalizar de forma adecuada el conocimiento que se genera en este sentido para que llegue al público y éste pueda tener una idea exacta de los avances que se realizan y los problemas a los que es necesario enfrentarse, todo ello valiéndose por un lado, de los sistemas de difusión masiva disponibles (prensa escrita, Internet, radio y televisión), pero también utilizando la transmisión directa que deriva de conductas ejemplificadoras en el ámbito más cercano: familia y amigos, vecinos, etc.

5º Corregir las carencias detectadas en el ámbito técnico con respecto a las bases científicas del proceso de compostaje, sobre todo a nivel biológico. El compostaje es una técnica que se basa en la actividad biológica de ciertos microorganismos a los que hay que proporcionar las condiciones adecuadas para que el proceso discurra óptimamente. En este sentido, se ha podido comprobar que existe un muy deficiente conocimiento de estos aspectos entre el personal técnico que se dedica profesionalmente al diseño y control de los procesos, lo que obviamente implica errores importantes de concepto que conducen a procesos mal concebidos que no pueden evolucionar correctamente.

6º Reivindicar la aceptación por parte de todos lo agentes implicados de los términos con los que actualmente se definen los procesos relacionados con el compostaje. No es recomendable relajar las exigencias en cuanto a la terminología utilizada. Solo deben primar los requerimientos legales, de manera que los fabricantes habrán de adaptarse siempre a lo que la normativa vigente señala en materia de desarrollo del proceso, composición del producto y pautas de aplicación.